

COMUNICADO DEL FORO: MÉXICO FRENTE A LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL

CON LA PARTICIPACIÓN DE LOS EMBAJADORES WALTER ASTÍE BURGOS Y HÉCTOR CÁRDENAS RODRÍGUEZ Y FELIPE ÁVILA ESPINOSA

17 DE ENERO DE 2018



Con la participación de los embajadores Walter Astié Burgos y Héctor Cárdenas Rodríguez, y el historiador Felipe Ávila Espinosa, esta tarde, se llevó a cabo en el INEHRM; el Foro: México frente a la Primera Guerra Mundial.

En su oportunidad, el embajador Héctor Cárdenas insistió en el papel que jugó el nacionalismo como motor e impulso de la primera conflagración mundial, después de una situación prolongada de crisis económica y como un sentimiento perfectamente planeado por las potencias imperialistas para preparar el teatro de la guerra.

Explicó el embajador, el haber impulsado entre la gente ese sentimiento de creer que su país era el que tenía los mejores ideales civilizatorios, que debían defender a capa y espada, ante el avance imperialista, fue perfectamente plantado y cuidado para la guerra.

Los imperios estaban en crisis, agregó Cárdenas Rodríguez, y lo que se veía venir era una nueva formación de países europeos, bajo una nueva territorialidad, como sucedió después de la guerra, por ello la ideología nacionalista resultó fundamental para que se dieran dos fenómenos aparentemente contradictorios, el del expansionismo de los imperios que pensaban que sus ciudadanos esparcidos por varios territorios defenderían su origen, y el nacionalismo de quienes se veían peligrosamente asediados por ese expansionismo, pero que también ante la descomposición imperial exigían su libertad y autonomía por motivos de raza, de lengua, de cultura, de religión, etcétera.

Para el embajador Walter Astié Burgos, las guerras del siglo XX tienen que entenderse como una sola guerra, la Primera, la Segunda y la Guerra Fría, pues como dicen los clásicos, las guerras son la continuación de la política por otros medios, recordó.

La ambición hegemónica de Alemania fue el antecedente y motivo de las dos primeras guerras, en el caso de la primera, la chispa que encendió el conflicto, realmente fue un pretexto, porque la muerte de un príncipe no lo acredita. El asesinato del heredero del imperio austro-húngaro, Francisco Fernando, y su esposa, en Sarajevo, capital de Bosnia Herzegovina, llevado a cabo por un nacionalista serbio que se oponía al avance imperialista de Austria sobre los Balcanes.

Los austriacos culparon a los serbios de haber sido los autores del atentado y les pusieron la lupa y se inició la guerra atacando a Serbia, mientras Rusia salió al apoyo de éstos y Alemania apoyó a Austria, declarándose la guerra Alemania a Rusia y por un pacto con Francia, Francia a Alemania, que también invadió Bélgica, y en esta situación el conflicto se generalizó.

La guerra de la trincheras caracterizó a al conflicto, pero lo más cruel y terrible fue que una gran mayoría de los fallecidos no lo hizo en combate, sino a

consecuencia de enfermedades generadas, precisamente en las trincheras, señaló Astié Burgos.

El conflicto duró cuatro años, señaló Astié Burgos, y para sorpresa de todos, el gran triunfador de este desastre mundial fue Estados Unidos, concluyó el embajador.

Por último, el historiador Felipe Ávila Espinosa, se refirió a la neutralidad que mantuvo México a lo largo del conflicto, pues estaba comprometido su apoyo a Estados Unidos y el país salía de años de guerra civil. Carranza, agregó, manejó con sagacidad la posición de neutralidad de México en la Primera Guerra Mundial y consolidó los principios básicos de la política exterior mexicana que prevalecería a lo largo del siglo XX. La guerra sembró la muerte y la miseria en las naciones europeas, consideró el gobierno mexicano, y por ello como una actitud humanitaria hizo votos para que concluyera lo más rápido posible, concluyó.